

# Los magos del oriente

Pr. Pablo Millanao T.

“Los magos del Oriente eran filósofos. Perteneían a la clase numerosa e influyente, que incluía hombres de noble alcurnia y poseía gran parte de las riquezas y del saber de su nación. Entre ellos había muchos que explotaban la credulidad del pueblo. Otros eran hombres rectos que estudiaban las manifestaciones de la Providencia en la naturaleza, y eran honrados por su integridad y sabiduría. De este carácter eran los magos que vinieron a Jesús” (DTG, 59). Así comienza el capítulo en el que Ellen White desarrolla los detalles de la visita de los magos a Jesús.

## ¿Qué significa que sean llamados “magos”?

Solo el Evangelio de Mateo los menciona (Mateo 2:1, 7, 16) y se traduce de la misma manera: magos. Sin embargo, esta palabra significa “hombre sabio” y también “mago”. El origen de este concepto es persa, y se asociaba con aquellos que se dedicaban a la astrología, la interpretación de sueños u otras ciencias ocultas.<sup>1</sup> En un sentido concreto podía significar que pertenecían a la casta sacerdotal persa, eran poseedores de un conocimiento o de un poder sobrenatural, que practicaban la magia, o que figurativamente eran engañadores (Hech. 8:9-11; 13:6).<sup>2</sup> Dado el contexto, parece que el primer significado es el más probable.

Qué personajes tan distantes al pueblo de Israel tuvieran una participación tan significativa nos puede extrañar. Sin embargo nos revela que “la luz de Dios está siempre resplandeciendo aun en medio de las tinieblas del paganismo. Mientras estos magos estudiaban los cielos tachonados de estrellas, y trataban de

---

<sup>1</sup> BDAG, 608.

<sup>2</sup> TDNT, 547; ISBE, 4:1084.

escudriñar el oculto misterio de sus brillantes derroteros, contemplaban la gloria del Creador” (DTG, 59).

## ¿Por qué se fijaron en la estrella?

El interés de estos hombre en el Mesías podría haberse generado por el contacto con los exiliados judíos en el este y por el conocimiento del Antiguo Testamento.<sup>3</sup> En Números 24:17 se señala que “saldrá estrella de Jacob, y se levantará cetro de Israel”. Los rabinos interpretaban este pasaje de manera mesiánica, y no estaban equivocados al hacerlo. Lo que resulta interesante es que estas palabras salieron de la boca del profeta Balaam que, debido a su reputación, lo convierte en un candidato improbable para dicho honor. Con todo, lo mismo se podría pensar de los sabios paganos que supieron identificar la señal de la estrella en circunstancias que ningún religioso israelita pudo hacerlo. A este pasaje se suma el de Isaías 60:3, en donde se señala que “andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento”. Estos dos pasajes sustentan el trasfondo de la vista de los magos.

Algunos comentaristas de la Biblia señalan de que no existen registros astronómicos de una estrella que cumpla con las características detalladas en Mateo.<sup>4</sup> Sin embargo, Ellen White esclarece que la “estrella era un distante grupo de resplandecientes ángeles, pero los sabios lo ignoraban. Sin embargo, tenían la impresión de que la estrella era de especial importancia para ellos” (DTG, 42).

El concepto de estrella ligado al del Mesías se mantuvo por bastante tiempo en la mentalidad judía. El Apocalipsis registra Jesús es “la estrella resplandeciente de la mañana” (Apoc. 22:16). Como dato histórico, el nombre elegido por el líder del levantamiento en contra de los romanos entre los años 130 y 135 DC ilustra este hecho. Bar Kosba (hijo de un carnero) cambio su nombre a Bar Cochba (hijo de la estrella). Sin embargo, cuando su misión “mesiánica” falló, los rabinos lo tildaron de Bar Kosiba (hijo de la mentira).

---

<sup>3</sup> Este planteamiento lo apoya Ellen White en DTG, 41.

<sup>4</sup> AYBD, 3:411.

## ¿Cuándo vinieron los magos?

Las escenas retratadas en el arte y las representaciones cinematográficas dan a entender que los magos llegaron en ocasión del nacimiento. Sin embargo, el texto de Mateo sugiere otra cosa. Herodes pidió una audiencia privada con los magos para indagar “diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella” (Mat. 2:7). Al mismo tiempo, cuando ellos llegaron a ver a Jesús, entran en la casa en donde se hallaba José y María (vers. 11). Ya no estaban en el establo ni Jesús en el pesebre. Estos versículos señalarían que ya había transcurrido algo de tiempo. Cuando Herodes decide actuar en contra de los niños de Belén, lo hace en contra de quienes tengan dos años o menos. Si bien Herodes pudo haber ampliado el margen de tiempo, los dos años sugieren que hasta ese periodo pudo haber transcurrido.

## ¿Eran tres los magos?

La variedad de regalos fueron tres: oro, incienso y mirra. Sin embargo nada se dice de la cantidad de magos. A lo largo de la historia se los ha presentado como un número que varía entre dos y doce personas. Más aún, especular sobre los nombres de cada uno va más allá de lo que el texto bíblico permite. Los nombres tradicionales (Gaspar, Melchor y Baltasar) solo descansan en leyendas.<sup>5</sup>

## ¿Tenían algún significado los presentes?

El oro, el incienso y la mirra eran elementos comunes en el comercio de la antigüedad (como en el que habrían participado hombres como los magos) y al reconocer a personajes importantes.

Muchos significados se le han dado a los presentes, en parte por la influencia de pasajes como Isaías 60:6 y Salmos 72:10, 11, 15, todos relacionados con el Mesías. En ellos se mencionan el oro, incienso, o simplemente “dones”. Justino Mártir (100-165 DC) fue el primer comentarista que realizó la conexión entre ambos pasajes, sin embargo Mateo no establece ninguna relación entre ellos; por

---

<sup>5</sup> ISBE, 4:1085.

ejemplo, no ocupa la expresión “para que se cumpliera”, la que si utiliza en otros pasajes (Mateo 1:22; 2:15, 23; 4:14; 8:17; 12:17; 13:35; 21:4; 27:35).

La mirra era un regalo apropiado para un rey; de hecho se usaba en su ungiendo y dedicación (Sal. 45:8). En cuanto al oro, algunos han señalado que también guarda relación con la realeza, y que el incienso con el sacerdocio de Jesús. Otros asocian la mirra con la sepultura de Jesús ya que se ungía el cuerpo con especias aromáticas. Todas estas interpretaciones son posibles, pero la Biblia no entrega ninguna pauta interpretativa, como tampoco lo hace Ellen White. Está última, al referirse a los presentes, solo los asocia con la calidad de la fe de los magos: “Le dieron sus corazones como a su Salvador, y entonces sacaron sus presentes, ‘oro e incienso y mirra’. ¡Qué fe la suya! Podría haberse dicho de los magos del Oriente, como se dijo más tarde del centurión romano: ‘Ni aun en Israel he hallado tanta fe’” (DTG, 45).

## ¿Qué podemos sacar en limpio?

Ellen White señala: “Los sacerdotes y ancianos de Jerusalén no eran tan ignorantes acerca del nacimiento de Cristo como aparentaban. El informe de la visita de los ángeles a los pastores había sido llevado a Jerusalén, pero los rabinos lo habían considerado indigno de su atención. Ellos podrían haber encontrado a Jesús, y haber estado listos para conducir a los magos al lugar donde naciera; pero en vez de ello, los sabios vinieron a llamarles la atención al nacimiento del Mesías. ‘¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido?’ –dijeron;–‘porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle’. Entonces el orgullo y la envidia cerraron la puerta a la luz. Si los informes traídos por los pastores y los magos habían de ser aceptados, eso colocaba a los sacerdotes y rabinos en una posición poco envidiable, pues desmentía su pretensión de ser exponentes de la verdad de Dios. Esos sabios maestros no querían rebajarse a recibir instrucciones de aquellos a quienes llamaban paganos. No podía ser, razonaban, que Dios los hubiera pasado por alto para comunicarse con pastores ignorantes y gentiles incircuncisos. Resolvieron demostrar su desprecio por los informes que agitaban al rey Herodes y a toda Jerusalén. Ni aun quisieron ir a Belén para ver si esas cosas eran así. E indujeron al pueblo a considerar el interés en Jesús como una excitación fanática. Así empezaron a rechazar a Cristo los sacerdotes y rabinos. Desde

entonces, su orgullo y terquedad fueron en aumento hasta transformarse en odio arraigado contra el Salvador. Mientras Dios estaba abriendo la puerta a los gentiles, los dirigentes judíos se la estaban cerrando a sí mismos" (DTG, 44, 45).

Aún en las regiones más remotas o improbables, Dios tiene a hijos e hijas sinceras que buscan ávidamente a Dios. Los magos pueden representar a muchos que, habiendo sido expuestos a otras disciplinas, tienen en su corazón la pasión por la verdad. En su búsqueda, Dios siempre hallará la manera de llegar a ellos. No nos debiera sorprender que, en estos tiempos finales de la historia, muchos lleguen buscando al Salvador. Lo harán y necesitarán a un pueblo que esté preparado para presentarlo. Buscarán entrevistarse y preguntarán, ya no por un niño, sino por un Salvador que viene pronto. Estarán dispuestos a reconocerlo y, al igual que los magos, le ofrecerán lo más valioso que tienen: su fe.

El desafío que nos queda a nosotros es muy solemne: ¿Estamos en condiciones de conducir a estos hombres y mujeres sinceros al Salvador? ¿Los prejuicios hacia quienes vienen "del mundo" nos cegarán a la generosidad y misericordia de Dios hacia ellos?

Los magos y su fe tienen mucho que enseñarnos.

### **Bibliografía**

Bromiley, Geoffrey W., ed. *The International Standard Bible Encyclopedia (ISBE), Revised*. (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1979-1988).

Bromiley, Geoffrey W., ed. *Theological Dictionary of the New Testament (TDNT), Abridged* (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1985).

Danker, Fredrick William, ed. *A Greek - English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature (BDAG)*, Third Edition (Chicago: University of Chicago Press, 2000).

Freedman, David N., ed. *Anchor Yale Bible Dictionary (AYBD)* (New York: Doubleday, 1992).

White, Ellen. *El deseado de todas las gentes (DTG)*. (Buenos Aires: ACES, 2003).